

Exposición de 1813
1813.

Relacion de la

Nº 96.

5/18

Ophthalmia parecida p.^a la tupa aguatelada en el Pto
de Sta. M.^a verde 23 de Setiembre de 1817 a fin de Julio de 18.

Al exponer la ophthalmia q.^a la tupa acantonada en
este plaza pareció de 23 de Setiembre de 1817 hasta fin de
Julio de 18, no es mi ánimo entrar meteme en una proliza
discusion sobre el modo de obrar de las diferentes causas q.^a
pueden haberla producido; referir sencillam.^{te} estas, descri-
bir los sintomas q.^a la caracterizaban y manifestar el
plan de curacion adoptado como venaria de lo que es
mi encargo; pero ante todo me es preciso exponer la mas
epidemia con q.^a se ha anunciado p.^a tanto el numero de enfermos, quan-
to el modo de propagarse demuestran con evidencia lo contra-
rio. En el mes de Enero q.^a fué en el q.^a se noto el mayor nume-
ro de enfermos, solo entraron a curarse sesenta y seis, q.^a con vein-
te y tres existentes del mes anterior, componen en ochenta y nueve,
y quiero suponer q.^a otros tantos redirigiesen a los Hospitales
de Cadix y San Fernando, o curasen en el cuartel: *San Juan*

Horribile San Juan de Del Rio. Ma

Estado q. manifiesta la entera y total eradicacion de los enfermos de ophthalmia en
comercio. recitan.

merc.	9:30 embus	valian.	positiver.
1817	8	1	7
23 ^{de} Set bre	13	10	16
Octubre	17	17	16
No ^{bre}	24	17	23
Dic ^{bre}			
1818			
Enero	66	32	57
Febrero	24	56	25
Marzo	56	50	31
Abril	32	29	34
Mayo	20	29	25
Junio	14	15	24
Julio		20	4
280	276		

Nota:

1^a Los cuatro enfermos q. quedaron en Julio murieron
en principio de Agosto -
2^a En lo que el Estienberg Otchibue habia de
guerracion como muy mil hombre, de Moscu á Pe-
brelo como mil, e ien los de Pebrelo a mediados de
Mayo dos mil trescientos y de Mayo a fin de
Julio sobre mil quinientos -
3^a Algunos de los enfermos pidiéron su alba en
te de Macabare e curian p. dar la cura al Hogar de
tab de Cariz.

*= Regency de los enfermos pidiendo a la
fe de su abuelo el curar p. sus heras al Ho pi-
tal de Caris.*

Dr. J. M. W. T. 1819

L. J. Davis

do en aquella epoca la guarnicion de esta Ciudad de mil tres
cientos hombres, apenas equivalen a un once p.^o ciento; aun
menor fué la proporcion en los meses sig.^{tes} en el de Marzo o. g.
habiendo dos mil trescientos hombres solo se hallaban en el ho-
pital ochenta y uno, cincuenta y seis en el de y veinte y cinco
existentes: ahora bien, la razon de un once p.^o ciento o menor
en cualquiera enfermedad podria constituir la epidemica; Ade-
mas p.^o esto era necesario hubiese un contagio; pero nada me-
nos, se advertia; ni en los vecinos del pueblo ni en los Oficiales, ni
la mayor parte de los asistentes de este, sin embargo de
la continua comunicacion con los otros Soldados, supieron
hacerse minimo; tampoco en el Hospital se observó la
contagion en ni los Religiosos, ni los sirvientes de las salas,
ni mayor en enfermos de otros males, o por de merclase
con los otros ~~hombres~~; e. vend. q. algunos de estos pa-
recian afectarse alli; mas examinados con escrupulosidad, e
suponiamos ya su origen del cuartel; yo no me atrevi
a asignar la verdadera causa de la enfermedad, y me p. esta-
do a q. quizá no fué una sola; mas a la reunion de la q.
voy a citar sin duda se debia p.^o unica. ^{te} fueron axomet.

los sujetos a su inmediato influxo.

3

Los cuarteles de esta Ciudad son
dos situados: el uno en el paseo nombrado La Victoria
rodeado de arboles frondosos y de unas huertas Regadio
en terreno bajo y pantanoso, el edificio (cuyo primer des-
tino fué para de canepertida y aun está sin concluir) es
pequeño, las cuartos estrechos y poco ventilados y apenas
prestan un comodo albergue a 100 hombres, si embargo
en aquellos dias se alojaban en él cerca de 200cientos: el
otro aunque mas espacioso está inmediato al rio Gua-
dalquivir, y tiene sus servidumbres tan mal colocadas, baja
y sin corriente de ayre, q^{ue} ya se habia dado queja anterior-
mente p^{or} los Jefes, respecto al hedor insoponible q^{ue} despedian p^{or}
q^{ue} no se pudiese ejecutar con mayor frecuencia q^{ue} la
acostumbrada; es tambien de notar q^{ue} actualmente se hallan
en el Hospital diez y siete soldados del Regim^{to} de Asturias
con una ophthalmia renascente a la de hyeme anteriores y
todas ellas son de la Comp^a de Granaderos cuya habitacion
es la mas proxima a otras servidumbres.

La tropa se hallaba en tonces en

de mayor desahigo, sin otro vestuario q. el de lienzo q. obligando
seles de de muy de mañana a un penoso ejercicio doctrinal;
a esto se agrega su vida comu^{te} de reñenada; con toda la
enfermedad de conona to de origen ríptitico, tanto p. q.
muchos no habían padecido mal venéreo, y estaban ya
curados, había tiempo, cuanto q. en aquella ^{ocasion} ríptica de
continuo a may de cuarenta galicados, entre ellos en otros
con inflamación en los testículos, de resultas de la blenorrea
que retro pulsó, y no hubo uno q. tuviera la más leve in-
comodidad en los ojos; algunos es cierto q. afectos de la
ophtalmia lo estaban igualm^{te} de el vicio venéreo; pero
los síntomas de este cesaron en todo, o parte al uso de la
preparación mercurial; sin q. en los de aquella tuvieran
alguna diferencia con relación a los q. no se hallaban en
quales circunstancias.

La enfermedad principiaba p. una
ligera incomodidad en uno a ambos ojos, a los tres o cuatro días
se inflamaba la conjuntiva, pero su color no era muy en-
cendido, sobrevenían lagrimas, y dolor en el fondo de la órbita

En los muy obtusos, y en algunos otros considerable, el pulso era
natural y lo mismo el apetito; de este periodo pueden hacer-
se dos divisiones de los enfermos; en los primeros continuaban
los dichos síntomas casi sin aumento p. varias semanas, ha-
yendo insensiblemente se iban desvaneciendo, en los segundos
se propagaba sucesivamente la inflamación a los párpados, los q. se
ponían muy entumecidos y a la córnea transparente, la q. ele-
vándose mostraba la pupila como tumida en lo interior, su co-
lor era de un rojo o amarillento y cubierta de humor blanco
espeso, en algunos se ulceró esta membrana p. lo regular
en el centro, el otro ~~me~~ ^{me} exterior, aunque a uno y a otro pa-
ro, se producía el perrigilio, conservaban el apetito y el pulso
se hacía algo pequeño y frecuente, en los q. quizá no debía
de tener parte la contracción de amino p. p. en la
Vista; la impurificación de la turber molestaba mucho aunque
poco o nada pesaba en la claridad, en el ^{estado} se permanecían
un mes, o dos, terminando p. último o en la destrucción de
las membranas p. haber profundizado la úlcera; o lica-
trizándose esta lentamente p. perder may o menys la vista
segun el sitio q. ocupaba la cicatriz; dichos am^{te} solo dos

ó tres esturieron en el primer caso y como uno diez ó doce en el segundo; quando no habia ulceracion, de un modo tambien baxo volrian los membranos a su estado natural, apesar de q. siempre conservaban ó una exulsió en baxita; ó una ligera epiphora; defecto q. tambien les quedó á algunos de los q. supieron la ophtalmia con benignidad.

Curacion adoptada p. el Dr.

Dr. Antonio Pariente, á cuyo cargo estubo el mayor numero de enfermos fue la siguiente; colocados en una sala separada q. se mantenía p. ser obscura, el primer dia se les administraba una sangria de cuantas onzas la q. se repetia el inmediato, despues se les purgaba con una onza del sulphate de magnesia; se les ponía un regigatorio ó dos en el cuello, y sinapismos en las piernas, y p. colirio un colirio de malva, al q. á los pocos dias, ó quando aparentaban ceder los sintomas, se le substituía el blanco de Passi; en los q. hubo ulceracion, e atleada y á la cicatriz, se les insuflaba en los ojos unos polvos compuestos de partes iguales de la harina del Phalaris canariensis y

la azucar candi.

En los meses de Mayo y Junio en q. estubo baxo mi direccion todo el Hospital, como en los pocos enfermos q. en los demas meses me pertenecieron, se observó este plan: solo quando se advertia saburra gastrica se les daba el purgante dho, quando no se les hacia tomar, templado el eximiente de la matricaria chamomilla; i en su falta el de la antemiss nobilis; haciendo tambien en un ad. los regigatorios y sinapismos; á los enfermos de la primera clase de los principios se les daba ó el colirio blanco de Passi, ó otro compuesto de agua de celidonia, ó rosada el acetate de plomo y el sulphate de zinc, á los de la segunda clase en vez de la sangria se les aplicaba media docena de sanguijuelas en el pequeño abigulo del ojo; lavandolos en los principios con un colirio de althea y linaza y medio sangulo de la tintura vinosa de opio de Sidenthan, y despues quando parecia mitigarse la inflamacion, con uno de los colirios q. á dho; si se advertia ulceracion se les daba la agua cernida de Ment.

8
El colirio verde de Hattbrant

Debo confesar ingenuamente q. ni qu-
na diferencia se advirtió ni en la duración de los síntomas
ni en su intensidad con uno u otro método, q. fueron los q.
generalmente se purificaron en práctica como tampoco en
algunos otros en quienes se ensayó la aplicación de la
cataplasma de camuérax, los viscochiz empapados en be-
che tibias, ó la fricción en los tarsos tanto del unguento
ophthalmico, como el llamado óseato antidiace, unguento
con el óxido rojo de mercurio.

He aquí la verídica y sencilla nar-
ración de la ophthalmia padecida en aquella época, la q. en
el día parece vultre á renacer, bien convico q. aung. quisiera
haya exagerado su impetuosidad, el orden de sus síntomas, su
carácter crónico y parámetro local, y el funesto resultado q.
ha tenido en algunos, condigno de llamar la atención á la
sociedad, y de q. está acude un método curativo q. me pre-
o quite los defectos q. no ignoro bien en los q. se han seguido
hasta ahora, y a la q. el cumplimiento de mi comisión produzca
un feliz resultado en favor de la humanidad doliente.

Qto. a la M. H. de Febrero de 1819

Do. José Pardo y Alfo
de Boto E